

FINANZAS



La Obra Social de las entidades adscritas a la CECA (en la imagen), ha pasado de 1.952 millones a 650 en seis años.

F. MORENO

Los datos confirman los presagios. Desaparecidas las Cajas, pelagra el futuro de su labor social. La cuantía que estas entidades, hoy convertidas en bancos, destinan a fines sociales ha caído en picado en los últimos años. En 2007, la Obra Social de las entidades asociadas a la CECA fue de 1.824 millones de euros. Seis años des-

pues, la cifra ha menguado a 650 millones. El sector atribuye esta caída al descenso de los beneficios y a las directrices del Banco de España, que han puesto por delante la política de provisiones y saneamientos. A ello se suma la propia ausencia del carácter social de la banca, que se ha hecho con una buena parte del pastel.

La asignación de las Cajas asociadas a la CECA entre 2007 y 2013 se queda en una tercera parte

La reforma financiera arrasa con la Obra Social

■ **Esmeralda Gayán**

Hace unos años, todas las Cajas presumían de Obra Social. Durante algunos ejercicios intentaron mantenerla gracias a reservas de años precedentes. Pero la crisis y la bancarización del sector han arrasado con el principal rasgo distintivo del sector del ahorro en España. "Las Cajas son un ejemplo de instituciones capaces de reducir las diferencias sociales y conseguir cohesión económica, geográfica y social", decía en su memoria de 2009 la propia **Confederación Española de las Cajas de Ahorro (CECA)**.

El tsunami financiero se ha llevado por delante no sólo a las Cajas. Con ellas ha desaparecido prácticamente también el carácter social de estas entidades. Según datos de

la patronal, entre 2007 y 2013 el importe total destinado a la Obra Social ha pasado de 1.824 millones de euros a 650 millones. Es decir, apenas queda en pie un tercio de lo que este sector dedicaba a fines sociales hace seis años.

Entre esos años hay una crisis financiera de por medio y una reestructuración del sector, capitaneada por el ministro de Economía, **Luis de Guindos** y que ha contado con el beneplácito de **Luis María Linde**, gobernador del **Banco de España**. Ambos han dado preferencia a sanear las entidades que lo necesitaban y a destinar recursos a las provisiones bancarias, y sólo cuando éstas se han cubierto, se ha permitido a las entidades con problemas destinar recursos a la Obra Social.

El mayor tamaño de las entidades

no ha resultado en mayores dotaciones sociales, sino más bien al contrario. Así, de las 45 Cajas de ahorro existentes en el año 2010, un total de 43 se han sometido al llamado "proceso de consolidación", lo que representa el 99,9% de los activos totales que manejaban. De esas 45 entidades con un tamaño medio de 29.440 millones de euros hemos pasado a 12 grupos de entidades con un volumen medio de activos de 90.826 millones.

Con varias olas de fusiones y absorciones de por medio, los presupuestos para fines sociales se han visto seriamente mermados. Es lo que confirma también el "Estudio sobre el presente y futuro del Tercer Sector Social en un entorno de crisis" elaborado por **Esade**, **PwC** y la **Fundación La Caixa**, que coincide

en buena medida con los datos de la CECA. El citado informe apunta a un recorte medio del 25% en el presupuesto del capítulo social cuando lo que se ha producido es una fusión. Sin embargo, este porcentaje llega al 100% cuando ha tenido lugar una absorción, normalmente, por parte de una entidad bancaria, es decir, la eliminación completa de la Obra Social.

Bancos frente a Cajas

El proceso de bancarización lleva aparejado que las Cajas han reducido su participación en el capital del nuevo banco en favor de accionistas privados o del propio **Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB)**.

En la medida en que se reduce esa participación, también se dilu-

ye la parte del beneficio que puede destinar a Obra Social. La mayoría de las Cajas, de hecho, apenas tienen ya participaciones en sus bancos, por no hablar de las entidades nacionalizadas como **Bankia** o **CatalunyaCaixa**, donde el FROB tiene el control de las acciones.

Entre las entidades que más han reducido su Obra Social en esta crisis se encuentran **Bancaja** y la **CAM**, ahora absorbidas por Bankia y el **Sabadell**. Sus antiguas obras sociales, que han sido reconvertidas en fundaciones de carácter especial, están bajo mínimos, si es que todavía existen.

La primera de las dos entidades valencianas, en su último año de existencia como Caja en 2012, había reducido su presupuesto a 28,3 millones (un 66% menos) desde los 83 millones de 2008. Pero además, en 2013 se mantuvo sin nuevo presupuesto y todavía no tiene el de 2014.

El descenso en la CAM fue todavía mayor, de un 76%, al pasar de 66 millones en 2008 a 16,1 millones en 2012. Y tampoco se conoce lo que destinó en el último ejercicio a este capítulo.

La Caixa, una excepción

En el otro lado de la balanza, La Caixa es, junto con **BBK**, **Ibercaja** y **Unicaja**, las pocas que mantienen posiciones mayoritarias en sus bancos participados y, por tanto, las únicas que pueden destinar presupuestos a fines sociales comparables a los que se destinaron anteriormente. Aunque es no significa que todas lo hayan hecho, si bien estas cuatro entidades son las que menos han reducido este capítulo.

De todas ellas, la entidad que preside **Isidro Fainé** es la única que ha conseguido mantener intacto el presupuesto de su Obra Social en los últimos siete años. En 2014, su presupuesto para este capítulo es de 500 millones de euros, la misma

La entidad que preside Isidro Fainé es la única de entre las Cajas que ha mantenido intacto el presupuesto de su Obra Social en los últimos siete años, en 500 millones

En las operaciones de fusión por absorción, la Obra Social ha sufrido una mayor merma, llegando incluso a desaparecer, según señala un estudio de PwC y Esade

Los beneficios caen más deprisa que el presupuesto

■ La caída de beneficios ha mermado el porcentaje de las ganancias que las Cajas dedican a sus partidas sociales. El caso es que esos beneficios han menguado todavía más que lo que las entidades han destinado a Obra Social. Aunque es difícil establecer comparaciones dada la gran cantidad de operaciones que han tenido lugar en el puzle financiero en los últimos años, sí pueden tomarse como referencia algunas entidades para salir de dudas.

Así, sólo las Cajas nacionalizadas perdieron miles de millones en un solo ejercicio. Sin ir más lejos, las pérdidas de **Bankia** en 2012 ascendieron a 21.238 millones de euros, mientras que **Catalunya Caixa (CX)** engrosó unos números rojos de 11.856 millones ese mismo año. "Con esos resultados, es difícil pensar en Obra Social", señalan desde una entidad financiera. Bien sea por el descenso de los beneficios o por la dilución de la propiedad, la Obra Social ha pasado a ser un recurso más bien

residual por parte de las entidades. En cambio, los beneficios de 2013 son mucho mejores, con cifras positivas incluso de las entidades nacionalizadas. Así, El grupo BFA-Bankia superó sus propios objetivos al obtener un beneficio neto de 818 millones de euros. Por su parte, Catalunya Caixa dejó atrás los números rojos para entrar en los negros y ganar 532 millones en el último ejercicio. No obstante, todavía no se disponen de las memorias de Obra Social

de ninguna de las dos entidades relativas al pasado año.

Nuevos patronos

Otra de las conclusiones del estudio de **Esade** y **PwC** es que, frente a las entidades bancarias, están siendo empresas privadas las que aportan nuevas cuantías para becas y ayudas sociales, según una encuesta realizada a algunas de las principales ONGs españolas, en un estudio en el que también ha colaborado la **Fundación La Caixa**.

No obstante, los expertos señalan que estas

compañías nunca podrán llegar a ser los sustitutos de la Obra Social, que durante años estaba considerada como la mayor fundación para fines sociales de todo el mundo.

"Bajo ningún escenario la financiación volverá a niveles anteriores a la crisis", concluyen las organizaciones no gubernamentales, que consideran que las donaciones son una herramienta de mejora de sus resultados financieros por su deductibilidad, pero en muchos casos no suponen una filosofía de negocio.

cifra presupuestada en los seis años precedentes. El 67% del presupuesto (334,9 millones) se destinará al desarrollo de programas sociales y asistenciales; los programas de Ciencia, Investigación y Medio ambiente supondrán el 13,2% (66,1 millones); el apartado cultural acaparará el 12,9% de la inversión (64,3 millones); y el apoyo a la educación y formación, el 6,9% (34,7 millones).

Estos porcentajes se corresponden con un cambio de estructura en los presupuestos que se destinan a Obra Social, no sólo en la Caja catalana, sino en general.

Así, según explica la patronal de las antiguas Cajas, de los 6.500 millones destinados a este capítulo el año pasado, más del 50% se destinaron a proyectos ligados a la asistencia social y sanitaria, cuando este porcentaje era muy superior en años anteriores. Además, 315 millones se destinaron a la concesión de microcréditos.